Edición especial FaCES-UCV / UNFPA

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026 · pp. 185-221
ISSN-L: 1315-6411 | ISSN impreso: 1315-6411 | ISSN en línea: 3135-5595
https://doi.org/10.37883/rvecs

VENEZUELA FRENTE AL ODS 13 "ACCIÓN POR EL CLIMA": DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

VENEZUELA ON SDG 13 "CLIMATE ACTION": CHALLENGES AND OPPORTUNITIES

Xavier Valente*
Escuela de Sociología
Universidad Central de Venezuela
xavier.valente@ucv.ve
https://orcid.org/0000-0002-9616-5920

«Cómo citar este artículo»
https://doi.org/10.37883/rvecs.2026.1.2.07

Fecha de recepción: 10/09/2026
Fecha de aceptación: 18/10/2026

* Sociólogo (UCV). Magister Scientiarum en Planificación del Desarrollo, Mención Política Social (UCV). Especialista en Gobierno y Política Pública (UCV). Diploma de Estudios Avanzados en Análisis Demográfico para el Desarrollo (UCAB). Profesor-Investigador del Departamento de Análisis Económico, Político y de la Planificación de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela.

Este artículo y sus anexos se distribuyen por la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, bajo los términos de la Licencia CreativeCommons Atribución-NoComercial-CompartirIgual

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

RESUMEN

Este ensayo analiza la situación de Venezuela frente al Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 13, relativo a la "Acción por el clima". Con este propósito, se examinan sus metas, los compromisos asumidos por las instituciones públicas y las capacidades del país para adaptarse a los efectos del cambio climático. Aunque los informes internacionales señalan que la acción climática es el único ODS que muestra tendencias favorables en Venezuela, se advierte que la disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) no es resultado de una política planificada de transición energética. Por el contrario, parece responder al colapso de la producción petrolera y a la profunda contracción económica que se vive desde 2013. Ante la escasez de datos oficiales recientes y dado que Venezuela solo ha presentado un Informe Nacional Voluntario ante la ONU (2016), la investigación evalúa la capacidad nacional para afrontar desastres socionaturales mediante el Índice de Resiliencia de la Lloyd's Register Foundation. Los resultados revelan una situación crítica: en 2023, Venezuela ocupó el puesto 126 entre 142 países a nivel mundial. Esta vulnerabilidad se vincula con la precariedad de servicios básicos como el agua y la electricidad, la limitada cobertura de los sistemas de alerta temprana y la profunda desconfianza de la población hacia las instituciones públicas. En conclusión, aunque Venezuela cuenta con un marco constitucional y lineamientos programáticos vinculados al ecosocialismo, aún carece de las capacidades operativas e institucionales necesarias para desarrollar una adaptación climática efectiva.

Palabras clave: ODS 13/ cambio climático/ resiliencia/ Venezuela.

ABSTRACT

This essay analyzes Venezuela's standing regarding Sustainable Development Goal (SDG) 13, "Climate Action." To this end, it examines the goal's targets, public institutional commitments, and the country's capacity to adapt to climate change. Although international reports indicate that climate action is the only SDG displaying favorable trends in Venezuela, the decline in Greenhouse gas (GHG) emissions stems not from a planned energy transition policy, but rather from the collapse of oil production and the severe economic contraction experienced since 2013. Given the scarcity of recent official data and Venezuela's single Voluntary National Review submitted to the UN (2016), this study assesses national preparedness for socio-natural disasters using the Lloyd's Register Foundation Resilience Index. The results reveal a critical scenario: in 2023, Venezuela ranked 126th out of 142 evaluated countries worldwide. This heightened vulnerability is driven by the deterioration of basic utilities such as water and electricity, the limited coverage of early warning systems, and widespread public distrust toward state institutions. In conclusion, despite possessing a constitutional framework and programmatic guidelines rooted in ecosocialism, Venezuela currently lacks the operational and institutional infrastructure required to execute effective climate adaptation.

Keywords: SDG 13/ climate change/ resilience/ Venezuela.

INTRODUCCIÓN

Algunos actores políticos e institucionales han cuestionado o minimizado el consenso científico en torno al calentamiento global. No obstante, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) ha documentado ampliamente las consecuencias del incremento de la temperatura global como resultado de la actividad humana, especialmente a través de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) (IPCC, 2023). Esta instancia científica e intergubernamental, que ha presentado cinco informes desde su creación en 1988, se reúne anualmente para "examina[r] y evalúa[r] la bibliografía científica, técnica y socioeconómica más reciente producida en todo el mundo pertinente para la comprensión del cambio climático" (IPCC, s.f.). En varios de sus informes, el IPCC ha advertido que los impactos del cambio climático constituyen un riesgo crítico para todas las dimensiones del desarrollo sostenible.

De allí la centralidad, dentro de la Agenda 2030, del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 13, enfocado en "adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos". En el caso venezolano, este representa el único ODS en el que el país muestra progresos significativos desde 2015, especialmente en la reducción de emisiones de GEI. Contrario a lo que podría pensarse, estos avances no responden a políticas deliberadas de transición ecológica, sino que, por el contrario, constituyen una consecuencia directa de la crisis que vive el país y de la drástica contracción de la actividad petrolera que se observa en los últimos años.

En ese sentido, el propósito del presente artículo es revisar el alcance del ODS 13 y su situación en Venezuela. Para ello, el documento se estructura en seis secciones, además de esta introducción. En el primer apartado, titulado "ODS 13: acción por el clima", describe sintéticamente el contenido del ODS 13, con especial énfasis en sus metas, indicadores y articulación con el resto de la Agenda 2030. Seguidamente, la sección denominada "Situación de Venezuela respecto al ODS 13" describe el comportamiento de algunos indicadores disponibles que permiten conocer los avances en el cumplimiento de las metas climáticas. La tercera sección, intitulada "Marco constitucional y programático sobre el derecho al ambiente sano", sistematiza los fundamentos jurídicos del ejercicio de los derechos ambientales y la principal propuesta de política pública formulada por el Ejecutivo nacional para abordar la materia. En la cuarta sección, "Resiliencia: una aproximación conceptual", se ofrece una revisión sobre el carácter polisémico del término y su importancia para afrontar las con-

secuencias del cambio climático. Posteriormente, se aborda una aproximación metodológica a la medición de este fenómeno desde la perspectiva del Índice de Resiliencia propuesto por la Lloyd's Register Foundation y sus resultados para el caso venezolano. A pesar de las limitaciones inherentes de todo índice, los hallazgos evidencian un bajo nivel de resiliencia derivado del deterioro de las capacidades estatales y sociales para hacer frente a los riesgos, no solo ambientales, sino también de otras dimensiones que enfrenta la población. Finalmente, el estudio concluye con unas sucintas consideraciones a modo de reflexión y la lista de referencias bibliográficas consultadas.

ODS 13: ACCIÓN POR EL CLIMA

A partir del año 2015, se inicia la construcción de la Agenda 2030 como una sucesión de los acuerdos establecidos a inicios del siglo XXI con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Esta nueva propuesta se fundamenta en tres dimensiones interconectadas: el desarrollo económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. Incorpora, además, un elemento fundamental: la buena gobernanza.

A diferencia de los esfuerzos desplegados durante el periodo 2000-2015 en el marco de los ODM, esta Agenda busca abordar no solo las consecuencias de las desigualdades, sino también sus causas. En otras palabras, se trata de:

> (...) una agenda centrada en las personas, con un modelo de desarrollo humano y sostenible, que cuida el planeta y promueve la prosperidad y la paz, con un compromiso ético poderoso: *Leaving No One Behind*, sin dejar a nadie atrás. Es una agenda que impulsa los principios y valores de la Carta de Naciones Unidas y que promueve el bien común (Pedrajas, 2017: 85).

Esta Agenda también se diferencia de los ODM tanto en su estructura como en su proceso de creación. En cuanto a su estructura, comprende cinco (5) dimensiones: personas, prosperidad, planeta, alianzas y paz, sobre las cuales se erigen 17 objetivos y 169 metas interconectadas para alcanzar el desarrollo sostenible mundial. Respecto de su proceso de definición, los ODS se acordaron mediante mecanismos de participación global iniciados en 2012 durante la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible* (Río+20) (Sanahuja & Tezanos, 2017). En los años posteriores, este proceso incorporó la participación ciudadana a través de encuestas en línea y eventos paralelos, hasta que finalmente, en septiembre de 2015, la Asamblea General

de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 70/1: "Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible" (Sanahuja & Tezanos, 2017).

La especificidad de los objetivos y las metas constituye otra de las características diferenciadoras frente a los ODM, lo que permite, a su vez, evaluar el avance o retroceso que puedan tener los países. En síntesis, los ODS nacen con el propósito de superar la visión restrictiva de los ODM mediante una iniciativa que contempla la *universalidad,* al enfocarse en todos los países (tanto desarrollados como en desarrollo), y la *inclusión* al tener como premisa *no dejar a nadie atrás*.

Por su parte, el ODS número 13, denominado "Acción por el clima", se ubica dentro del eje Planeta, el cual integra además el ODS 6 (agua limpia y saneamiento), ODS 12 (producción y consumo responsables), ODS 14 (vida submarina) y el ODS 15 (vida de ecosistemas terrestres). En la Agenda 2030, los Estados signatarios expresaron su compromiso de "...proteger el planeta contra la degradación, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles, la gestión sostenible de sus recursos naturales y medidas urgentes para hacer frente al cambio climático" (Naciones Unidas, 2015, p. 2).

En la Tabla 1, se sintetizan las tres metas y los seis indicadores correspondientes al ODS 13.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

Tabla 1
Metas e indicadores del ODS 13: Acción por el Clima

Objetivo	Metas	Indicadores
13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (*).	13.1. Fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países.	13.1.1. Número de personas muertas, desaparecidas y afectadas directamente atribuido a desastres por cada 100.000 personas.
		13.1.2. Número de países que adoptan y aplican estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres en consonancia con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.
		13.1.3 Proporción de gobiernos locales que adoptan y aplican estrategias locales de reducción del riesgo de desastres en consonancia con las estrategias nacionales de reducción del riesgo de desastres.
	13.2. Incorporar medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales.	13.2.1. Número de países que han comunicado el establecimiento o la puesta en marcha de una política, estrategia o plan integrado que aumente su capacidad para adaptarse a los efectos adversos del cambio climático y que promueven la resiliencia al clima y un desarrollo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero sin comprometer por ello la producción de alimentos.
	13.3. Mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana.	13.3.1. Número de países que han incorporado la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana en los planes de estudios de la enseñanza primaria, secundaria y terciaria.
		13.3.2. Número de países que han comunicado una mayor creación de capacidad institucional, sistémica e individual para implementar actividades de adaptación, mitigación y transferencia de tecnología, y medidas de desarrollo.

Fuente: Naciones Unidas (2020a, p. 16).

Nota: (*) Reconociendo que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático es el principal foro intergubernamental internacional para negociar la respuesta mundial al cambio climático.

La redacción final del ODS 13 no ha estado exenta de críticas, razón por la cual grupos de investigación a nivel internacional han propuesto recomendaciones para mejorar el alcance y la precisión del contenido de las metas.

En esta oportunidad, se toma como referencia la evaluación realizada en 2015 por el Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU, por sus siglas en inglés) y el Consejo Internacional de Ciencias Sociales (ISSC, por sus siglas en inglés).

En la Tabla 2, se sintetizan las principales observaciones y recomendaciones.

Tabla 2
Recomendaciones basadas en la ciencia para refinar el ODS 13

Meta	Observaciones	Recomendaciones
13.1.	La meta 13.1 es pertinente. Sin embargo, se centra solo en los fenómenos extremos ("peligros y desastres naturales"), mientras que es necesario desarrollar la resiliencia y la capacidad de adaptación a los cambios graduales del sistema climático.	Se sugiere agregar "capacidad a los impactos del cambio climático, incluidos los relacionados...".
13.2.	Dado el punto mencionado anteriormente sobre la racionalización de las preocupaciones sobre el cambio climático en las decisiones, la Meta 13.2 es fundamental. Sin embargo, el enfoque a nivel nacional parece demasiado estrecho, ya que muchas decisiones de adaptación y mitigación se toman a diferentes escalas (transnacionales o subnacionales).	Se sugiere eliminar "nacional" y agregar "en todas las escalas geográficas" al final.
13.3.	La meta 13.3 se superpone parcialmente con la 13.2, pero señala condiciones previas críticas para una respuesta al cambio climático (capacidad humana e institucional).	

Fuente: Lecocq (2015: 64). Traducción libre.

En líneas generales, las metas 13.1 y 13.2 requieren mayor especificidad: por un lado, deben contemplar la diversidad de fenómenos naturales y, por el otro, abarcar todos los niveles posibles de desagregación territorial. Por su parte, la meta 13.3 se considera "bien desarrollada", una valoración que solo alcanzó el 29 % de las metas en la revisión efectuada por el ICSU y el ISSC.

Asimismo, un aspecto importante por destacar son las relaciones o vínculos del ODS 13 con el resto de los objetivos de la Agenda 2030. Es claro que los ODS que corresponden al eje "Planeta", a saber, 6, 12, 14 y 15, están íntimamente relacionados. Sin embargo, se observa también una vinculación directa con otros ámbitos clave, tales como la pobreza (ODS 1), el hambre (ODS 2), la salud (ODS 3), el crecimiento económico (ODS 8) y las ciudades (ODS 11).

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

Tabla 3
Vinculación del ODS 13 con el resto de la Agenda 2030

ODS	Vinculación	Metas
1	Impactos del cambio climático en el crecimiento económico, con un impacto potencialmente desproporcionado en los pobres.	1.1, 1.2, 1.3, 1.5
2	El cambio climático ya tiene impactos discernibles en la productividad alimentaria en muchas regiones.	2.3, 2.4
3	El cambio climático tiene implicaciones directas para la salud. Muchas acciones de mitigación tienen importantes beneficios colaterales para la salud.	3.1, 3.2, 3.3
4	Vínculos indirectos.	
5	Vínculos indirectos.	
6	El cambio climático afecta la disponibilidad de agua. Mejorar la eficiencia en el uso del agua y la gestión del agua tiene beneficios de adaptación.	6.1, 6.4, 6.5, 6.6
7	La eficiencia energética y el aumento del uso de energías renovables contribuyen a la mitigación del clima.	7.1, 7.2, 7.3
8	Impactos del cambio climático en el crecimiento económico. La eficiencia de los recursos contribuye a la mitigación. La disponibilidad de financiamiento es fundamental para la mitigación y la adaptación.	8.1, 8.4, 8.10
9	Impactos del cambio climático en la infraestructura. Hacer que la infraestructura sea más resiliente contribuye a la adaptación.	9.1, 9.4
10	Vínculo indirecto, con impactos potencialmente desproporcionados del cambio climático entre y dentro de los países.	10.1, 10.6
11	Impactos del cambio climático en las ciudades a través, por ejemplo, de efectos de isla de calor. Mejorar el transporte público y reducir la contaminación del aire local a menudo puede tener beneficios colaterales de mitigación. Mejorar la planificación y reducir el impacto de los desastres contribuye a la adaptación.	11.2, 11.3, 11.5, 11.6, 11.7
12	Garantizar un consumo sostenible contribuye a la mitigación, en la medida en que se trata de contaminación por emisión de gases de efecto invernadero.	12.2, 12.3, 12.4, 12.5, 12.6, 12.c
13	Impactos del cambio climático en los ecosistemas marinos. Mejorar su gestión contribuye a la adaptación.	14.2, 14.3
14	Impactos del cambio climático en los ecosistemas terrestres. Mejorar su gestión contribuye a la adaptación.	15.1, 15.2, 15.3, 15.4, 15.5, 15.8, 15.9
15	Vínculo indirecto, especialmente a través de los riesgos de seguridad asociados con el cambio climático.	16.1
16		

17	Los recursos adicionales, la mejora de la gobernanza y la cooperación entre países contribuirían a la mitigación y la adaptación.	17.3, 17.6, 17.7, 17.9, 17.13, 17.14

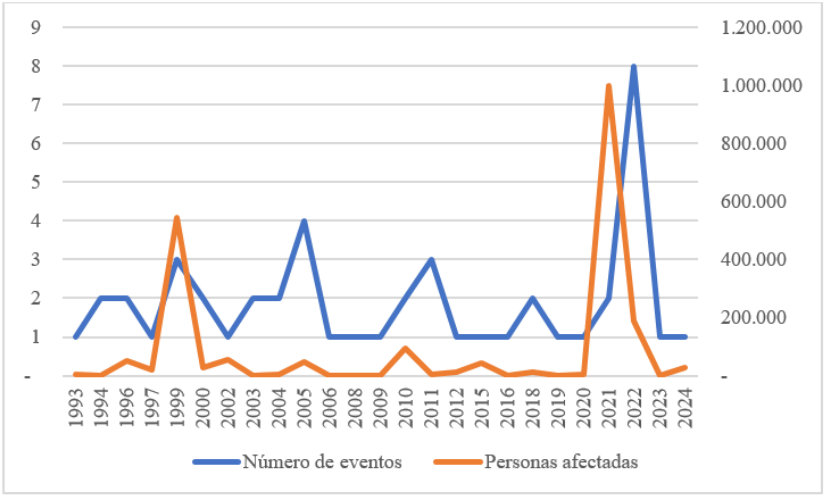
Fuente: Lecocq (2015: 65). Traducción libre.

SITUACIÓN DE VENEZUELA RESPECTO AL ODS 13

En los perfiles por país disponibles en la Base de Datos de Indicadores ODS, publicada por la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2025), Venezuela no presenta información relativa al ODS 13. Cabe destacar que algunos indicadores de otros ODS sí disponen de datos relativamente recientes (2022-2024). No obstante, es posible identificar información estadística relativamente actualizada en portales web de organismos internacionales que permiten evidenciar el grado de cumplimiento de las metas del ODS 13 en el país.

Por ejemplo, el Gráfico 1 muestra un comportamiento cíclico en el registro de eventos naturales, caracterizados principalmente por tormentas e inundaciones. En esta serie histórica destacan las afectaciones causadas por la denominada Tragedia de Vargas en 1999 y, más recientemente, por diversos fenómenos hidrometeorológicos (vaguadas) acaecidos en distintos momentos históricos. En 2021, estos eventos afectaron a cerca de un millón de personas y motivaron el despliegue del programa de viviendas de mayor envergadura presupuestaria de los últimos años. Asimismo, durante esta contingencia se habilitó un número significativo de refugios para albergar a la población damnificada.

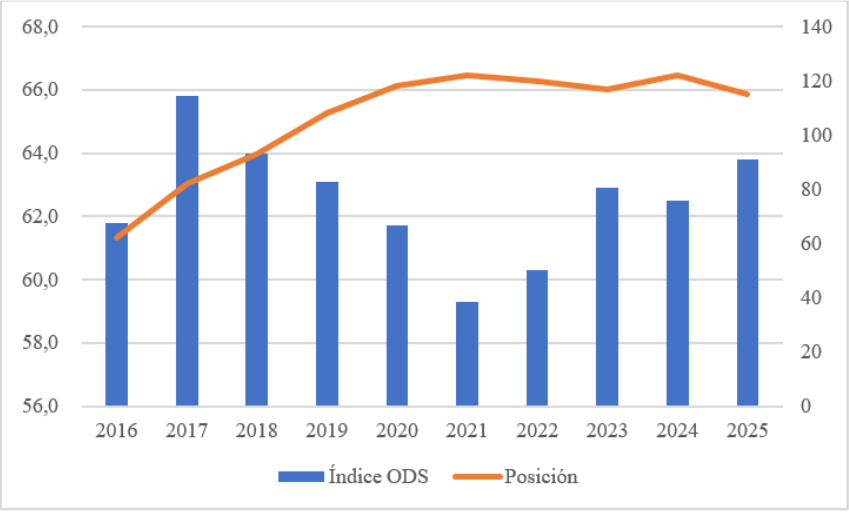
Gráfico 1
Venezuela. Ocurrencia de desastres relacionados con cambio climático y personas afectadas, 1993-2024



Fuente: CEPAL (2025).

De acuerdo con el *Informe de Desarrollo Sostenible 2025*, que hace seguimiento al desempeño en el cumplimiento de los ODS, Venezuela se ubica en el puesto 115 entre 167 países, con una puntuación de 63,8 puntos. Si bien esta cifra representa una ligera mejoría respecto del año anterior, se sitúa 6,5 puntos porcentuales por debajo del promedio de América Latina y el Caribe, el cual alcanza 70,3 puntos (ver Gráfico 2).

Gráfico 2
Venezuela. Índice y posición en el Informe de Desarrollo Sostenible 2016-2025



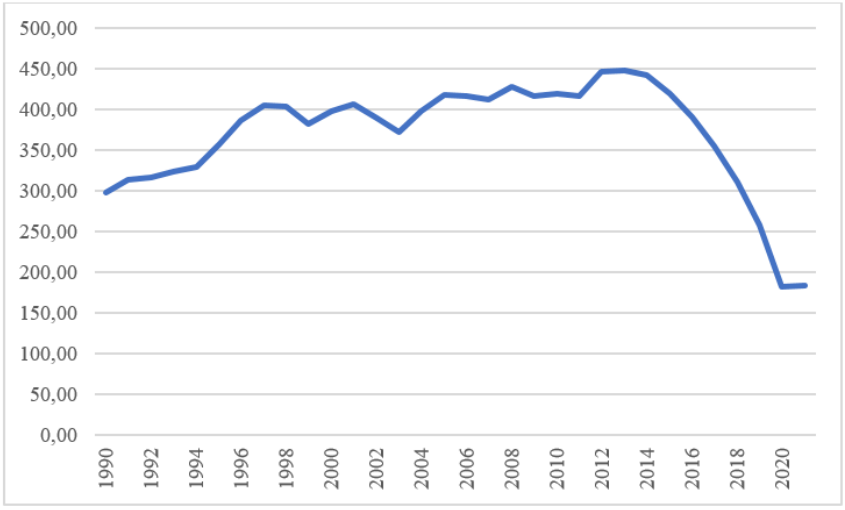
Fuente: SDSN (2016-2025).

En perspectiva comparada, el comportamiento de la posición alcanzada refleja una desmejora continua, por cuanto la tendencia indica un retroceso progresivo del país en la clasificación global. En términos del índice, los resultados registraron un descenso sostenido en el periodo 2017-2021, seguido de una recuperación significativa hacia 2025 que aproxima la puntuación a los valores de 2018, cuando inició el descenso.

Otro elemento importante de análisis se relaciona con la emisión de gases de efecto invernadero, principales responsables del calentamiento global. Respecto a este indicador, se identificaron dos fuentes relevantes: por un lado, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con una serie histórica de 1990 a 2021 (ver Gráfico 3); y por el otro, el Atlas Global del Carbono, con datos entre 1960 y 2024 (ver Gráfico 4).

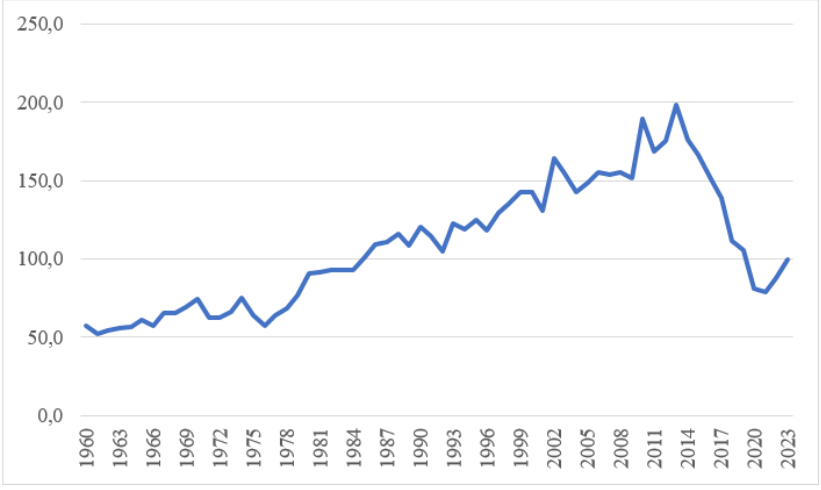
De acuerdo con el Atlas Global del Carbono –plataforma que recaba información sobre las emisiones de dióxido de carbono provenientes de combustibles fósiles–, Venezuela ocupó el puesto 41° en la clasificación global de 2023 y el 5° lugar en América Latina y el Caribe, detrás de Brasil, México, Argentina y Colombia.

Gráfico 3
Venezuela. Emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), 1990-2021



Fuente: CEPAL (2025).

Gráfico 4
Venezuela. Emisiones de CO_2 provenientes de combustibles fósiles 1960-2023



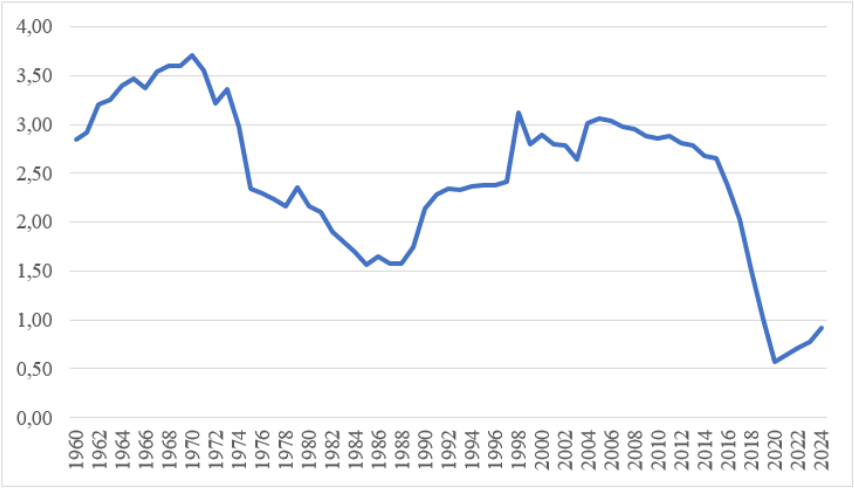
Fuente: *Global Carbon Atlas* (2024).

Tanto en los datos de CEPAL como en los del Atlas Global de Carbono, se evidencia la tendencia del incremento paulatino de las emisiones hasta 2013,

año a partir del cual se registra un descenso progresivo que coincide con la caída de la producción petrolera nacional. Este comportamiento se ilustra en el Gráfico 5 con datos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Dicha tendencia a la baja en la extracción de crudo constituye una de las manifestaciones centrales de la crisis política y económica que ha atravesado el país en los últimos años.

Gráfico 5

Venezuela. Producción petrolera en millones de barriles diarios, 1960-2024



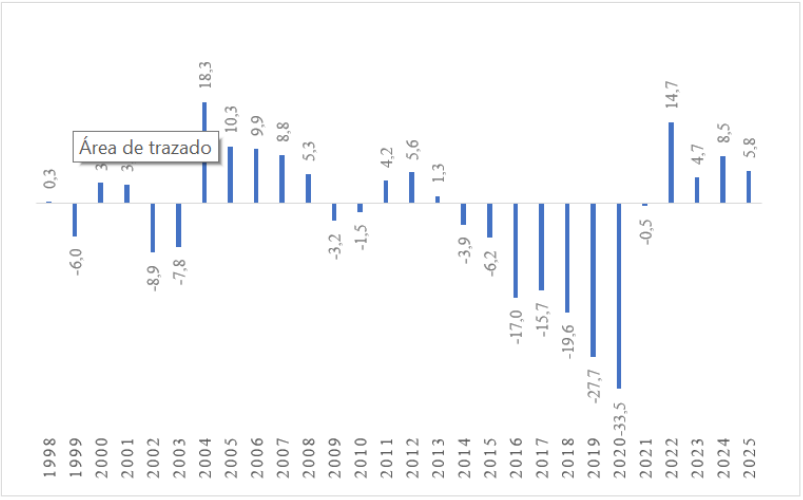
Fuente: OPEP (2004, 2009, 2015, 2020 y 2025).

En consecuencia, es posible considerar que la mejora en los indicadores de emisión de gases de efecto invernadero, más que responder a una política sistemática de reducción, pudiera ser una consecuencia lógica de la desaceleración de la actividad petrolera y del desmantelamiento del entramado industrial del país. En el Gráfico 6 se observa el inicio de una profunda crisis económica que coincide con el año 2013.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

Gráfico 6

Venezuela. % de variación del PIB a precios constantes de 1997, 1998-2025



Fuente: BCV (s/f), PNUD (2025: 13).

En el caso específico de los indicadores utilizados para el seguimiento del ODS 13 en el *Informe de Desarrollo Sostenible 2025,* estos se sintetizan en la Tabla 4. Es importante destacar que, al centrarse en las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero, es lógico suponer que el país podría mostrar algunos resultados positivos, toda vez que la actividad industrial se ha contraído marcadamente a raíz de la crisis económica y social que atraviesa el país desde hace aproximadamente una década.

Tabla 4
Venezuela. Indicadores de seguimiento para el ODS 13 utilizados en el Informe de Desarrollo Sostenible 2025

Indicador	Valor	Clasificación		Tendencia	
Emisiones de CO2 por combustión de combustibles fósiles y producción de cemento (tCO2 per cápita)	3,5	●	Desafíos significativos	↑	En camino o manteniendo el logro del ODS
Emisiones de Gases de Efecto Invernadero incorporadas en las importaciones (tCO2 per cápita)	1,3	●	Persisten los desafíos	↑	En camino o manteniendo el logro del ODS
Emisiones de CO2 incorporadas en las exportaciones de combustibles fósiles (toneladas per cápita)	2,9	●	Desafíos significativos	●	Información no disponible

Fuente: SDSN (2025).

Respecto a las tendencias observadas en cada uno de los ODS, la figura 1 evidencia que "Acción por el Clima" representa el único objetivo que, a pesar de enfrentar desafíos significativos, avanza hacia su cumplimiento.

Figura 1
Venezuela. Tendencias en el cumplimiento de los ODS, 2025



Fuente: SDSN (2025).

Cabe destacar que, hasta la fecha, el Estado venezolano ha presentado un solo Informe Nacional Voluntario (INV) ante el Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas (FPAN) , correspondiente a 2016. En contraste, países vecinos como Colombia han presentado cuatro informes (2016, 2018, 2021 y 2024) (ver Tabla 5). De los 33 países que conforman la región de América Latina y el Caribe, únicamente Haití no ha consignado al menos un INV ante el FPAN en el período 2016-2025; por su parte, 22 países de la región han entregado más de un INV.

Tabla 5
América del Sur. Número de INV por país presentados ante el FPAN 2016-2025

País	Número de informes	Años
Colombia	4	2016, 2018, 2021, 2024
Uruguay	4	2017, 2018, 2021, 2022
Argentina	3	2017, 2020, 2022
Chile	3	2017, 2019, 2023
Ecuador	3	2018, 2020, 2024
Perú	3	2017, 2020, 2024
Brasil	2	2017, 2024
Guyana	2	2019, 2023
Paraguay	2	2018, 2021
Surinam	2	2022, 2025
Bolivia	1	2021
Venezuela	1	2016
Total	**70**	

Fuente: CEPAL.

En el contexto sudamericano, Venezuela constituye el único país que ha presentado un solo informe. Registra, además, el INV de mayor antigüedad en la región, lo cual obstaculiza la evaluación –desde la perspectiva oficial– de los avances y desafíos del país en el cumplimiento de los ODS.

MARCO LEGAL Y PROGRAMÁTICO SOBRE EL DERECHO AL AMBIENTE SANO

La Constitución de 1999 dedica un capítulo a los derechos ambientales dentro del título que corresponde a los derechos humanos y garantías constitucionales. En consonancia con los principios del desarrollo sostenible, el artículo 127 establece que:

> Es un derecho y un deber de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro. Toda persona tiene derecho individual y colectivamente a disfrutar de una vida y de un ambiente seguro, sano y ecológicamente equilibrado. El Estado protegerá el ambiente, la diversidad biológica, los recursos genéticos, los procesos ecológicos, los parques nacionales y monumentos naturales y demás áreas de especial importancia ecológica (...). Es una obligación fundamental del Estado, con la activa participación de la sociedad, garantizar que la población se desenvuelva en un ambiente libre de contaminación...

A partir de la definición del derecho a un ambiente sano, se ha venido construyendo la noción de "ecosocialismo" como concepto central para abordar el tema. Según Löwy (2011) el ecosocialismo se define como "...una corriente política basada en una constatación esencial: la protección de los equilibrios ecológicos del planeta, la preservación de un medio favorable para las especies vivientes -incluida la nuestra- son incompatibles con la lógica expansiva y destructiva del sistema capitalista".

En 2015 se creó el Ministerio del Poder Popular para Ecosocialismo y Aguas (denominado desde 2018 Ministerio del Poder Popular para Ecosocialismo) y, en 2025, se decretó la creación de la Gran Misión Madre Tierra Venezuela, la cual se inscribe en los lineamientos del Plan de la Patria 2025-2031(ver Tabla 6). Es importante destacar que la línea de impulso estratégica 6.1.4, denominada "Plan nacional de adaptación ante la crisis climática generada por el capitalismo", enfatiza la relevancia de los espacios locales para el desarrollo de planes de adaptación.

Tabla 6
Venezuela. Sexta transformación: ecosocialismo, ciencia y tecnología. Plan de la Patria, 2025-2031.

Eje de alineación histórica	Línea de impulso estratégica	Foco de acción
6.1. Lucha contra el cambio climático	6.1.1. Ofensiva civilizatoria contra la crisis climática	6.1.1.1. Rol protagónico de Venezuela en los escenarios de defensa del planeta y de la vida.
		6.1.1.2. Legislación contra incumplimientos y sistema de sanciones ejemplarizantes.
		6.1.1.3. Normativa nacional como ejemplo y vanguardia.
		6.1.1.4. Batalla geopolítica contra el lobby internacional de los mercados del Carbono.
		6.1.1.5. Régimen jurídico de defensa del planeta.
		6.1.1.6. Acciones legales y diplomáticas ante el incumplimiento de países industrializados de los protocolos internacionales.
		6.1.1.7. Difusión de indicadores de cumplimiento.
	6.1.2. Modelo productivo ecosocialista	6.1.2.1. Fortalecimiento ecológico del sector productivo.
		6.1.2.2. Normativas y modelo productivo.
		6.1.2.3. Actualización de la normativa contra procesos contaminantes de suelos y aguas.
		6.1.2.4. Inventario de recursos y protección ambiental.
	6.1.3. Conciencia social para la vida y respeto del ambiente	6.1.3.1. Educación para la vida y el ecosocialismo.
		6.1.3.2. Ciencia e investigación contra el cambio climático y por la vida.
		6.1.3.3. Edificación de una doctrina ecosocialista como construcción popular.
		6.1.3.4. Priorización y protección del sentido ecosocialista en las Agendas Concretas de Acción (ACA), de las comunidades, Comunas y Circuitos Comunales.
		6.1.3.5. ACA sectoriales.

	6.1.4. Plan nacional de adaptación ante la crisis climática generada por el capitalismo	6.1.4.1. Coordinación nacional para la adaptación y sistema de planes acción ante la inminente crisis climática.
		6.1.4.2. Planes locales y comunitarios de adaptación.
		6.1.4.3. Desarrollar una normativa nacional, de aplicación a los distintos niveles y escalas de gobierno asociada al equipamiento urbano.
		6.1.4.4. Sistema de Información Geográfica del riesgo.
		6.1.4.5. Mapa de riesgo comunitario.
		6.1.4.6. Sistema de indicadores y ODS, asociados a riesgo.
		6.1.4.7. Contabilidad de la deuda ecológica de los países industrializados.
		6.1.4.8. Fortalecimiento continuo de organismos en materia de riesgo, prevención y seguridad.

Fuente: RBV (2025, pp. 261-263).

En el esquema de este instrumento de planificación se observa una orientación programática hacia el ecosocialismo y la adaptación local, la cual contrasta abiertamente con las políticas extractivistas implementadas paralelamente por el Estado. Una manifestación crítica de esta contradicción la constituye la delimitación y explotación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco (AMO). Diversas organizaciones de la sociedad civil y trabajos académicos han documentado que la minería a gran y mediana escala en dicha región genera deforestación masiva, fragmentación de los ecosistemas hídricos y vulneración de los derechos de las comunidades indígenas (Velasco, 2022). En síntesis, la pérdida de cobertura vegetal y la degradación de cuencas hidrográficas incrementan la vulnerabilidad del país frente a eventos climáticos extremos.

LA RESILIENCIA: APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Uno de los ejes clave del ODS 13 es el fortalecimiento de la resiliencia y de la capacidad de adaptación frente a los riesgos climáticos, con especial énfasis en el ámbito local. La resiliencia es una categoría conceptual que ha evolucionado a medida que se ha aplicado a distintas áreas del conocimiento. Según el *Diccionario de la Lengua Española* (RAE, 2014), el término proviene de la voz

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

latina *resiliens*, que significa "saltar hacia atrás, rebotar" o "replegarse" en un sentido práctico de aplicación en las ciencias físicas.

El *Diccionario* (RAE, 2014) ofrece dos definiciones de resiliencia: por un lado, es la "capacidad de un material, mecanismo o sistema para recuperar su estado inicial cuando ha cesado la perturbación a la que había estado sometido" y, por el otro, es la "capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos".

En 1858, el ingeniero escocés William J. M. Rankine empleó el término para describir la fuerza y la "ductilidad" de las vigas de acero (Alexander, 2013, p. 2710). Posteriormente, en el siglo XX, la resiliencia adquirió especial relevancia en la ecología gracias a los trabajos de C. S. Holling, quien la definió como "...la capacidad de un sistema para persistir y absorber cambios y perturbaciones, manteniendo las relaciones entre sus variables" (Holling, 1973, p. 14, citado en Alexander, 2013, p. 2711).

En síntesis, desde la física hasta la ecología, el concepto remite a la capacidad para superar situaciones potencialmente desfavorables. De acuerdo con el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, la resiliencia se define como:

> ...la capacidad que tienen los individuos, los hogares, las comunidades, las ciudades, las instituciones, los sistemas y las sociedades para prevenir, resistir, absorber, adaptarse, responder y recuperarse de forma positiva, eficiente y eficaz cuando se enfrentan a una amplia gama de riesgos, manteniendo un nivel aceptable de funcionamiento sin comprometer las perspectivas a largo plazo de desarrollo sostenible, paz y seguridad, derechos humanos y bienestar para todos. (Naciones Unidas, 2020b, p. 31)

La resiliencia es una categoría conceptual fundamental dentro de la estructura del ODS 13. En efecto, la meta 13.1 exige de manera expresa a los Estados "fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales" (Naciones Unidas, 2020a, p. 16).

En contextos en los que la crisis climática se relaciona con vulnerabilidades estructurales preexistentes, la evaluación de la resiliencia resulta indispensable para medir el avance efectivo de dicho objetivo. Por esta razón, la acción climática requiere el fortalecimiento de capacidades sociales e institucionales, así como la infraestructura adecuada para adaptarse y reorganizarse ante eventos naturales extremos y transformaciones climáticas graduales.

ÍNDICE DE RESILIENCIA Y SU EVOLUCIÓN EN VENEZUELA

El Índice de Resiliencia cuantifica la capacidad de las personas para hacer frente a la adversidad en función de sus circunstancias y percepciones personales. En ese artículo se adopta la propuesta de la Encuesta Mundial de Riesgo (*World Risk Poll*), un estudio bienal recurrente (2019, 2021 y 2024) desarrollado en el marco de la Encuesta Mundial de Gallup[1] (*Gallup World Poll*). Basada en entrevistas a más de 150.000 personas en 142 países, la encuesta proporciona una "imagen más precisa de las actitudes globales hacia el riesgo y la seguridad" e incluye un "conjunto de preguntas repetidas" que permite rastrear cómo cambian las percepciones y experiencias del riesgo a lo largo del tiempo. La puntuación general oscila entre 0 y 100 puntos, donde los valores más altos se interpretan como una mayor resiliencia (*Lloyd's Register Foundation*, 2021b).

La selección del Índice de Resiliencia de la *Lloyd's Register Foundation*[2] obedece a razones teórico-metodológicas e institucionales precisas. En primer lugar, subsana el prolongado vacío estadístico oficial venezolano, signado por la ausencia de datos actualizados y, como se comentó líneas arriba, la falta de presentación del INV ante el FPAN desde el año 2016. En segundo lugar, este índice operacionaliza la resiliencia de forma multidimensional, lo que permite evaluar directamente algunos de los principales factores que condicionan la capacidad de respuesta de la población (tales como la solvencia financiera ante emergencias, el acceso a servicios de red y la confianza en instituciones de alerta y salvaguarda), variables indispensables para monitorear las metas 13.1 y 13.3. Entre sus limitaciones, cabe destacar que los temas complementarios abordados en los cuestionarios suelen variar de una edición a otra, lo que puede dificultar el seguimiento longitudinal.

El índice general se compone de cuatro subíndices, que reflejan distintas dimensiones de la resiliencia (*Lloyd's Register Foundation*, 2021b, p. 1; ver detalles en Tabla 7): a) individual: mide la agencia/autoeficacia y el nivel educativo; b) hogar: evalúa los activos financieros, la planificación y el acceso a las comunicaciones; c) comunitaria: considera el capital social y la infraestructura local; y d) social: abarca la discriminación, la percepción de compromiso gubernamental con el bienestar y la confianza en las instituciones nacionales.

[1] Gallup Inc. es una empresa privada estadounidense con sede en Washington D.C. y fundada en 1935 que se dedica a los estudios de opinión pública y de mercado.

[2] La Fundación Lloyd's Register (Lloyd's Register Foundation) es una organización benéfica británica con sede en Londres. Fue fundada en 2012 y se dedicada a la promoción de la seguridad global.

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

Tabla 7
Dimensiones y preguntas del Índice de Resiliencia de la Encuesta Mundial de Riesgos

Dimensión	Indicadores
Individual	Agencia/autoeficacia: ◦ Si ocurriera un desastre cerca de usted en el futuro, ¿cree que hay algo que podría hacer para protegerse a sí mismo o a su familia del impacto? Nivel educativo: ◦ ¿Cuál es su nivel educativo?
Hogar	Activos financieros: ◦ Suponga que su hogar perdiera repentinamente todos sus ingresos y tuviera que sobrevivir solo con sus ahorros y aquellas cosas que pudiera vender: ¿por cuánto tiempo podría su hogar cubrir todas las necesidades básicas, como alimentos, vivienda y transporte? Planificación: ◦ Si en el futuro ocurriera un desastre cerca de usted, ¿tiene un plan sobre lo que deben hacer todos los miembros de su hogar mayores de 10 años? Acceso a las comunicaciones: ◦ ¿Su hogar tiene acceso a: 1) internet, 2) un teléfono celular?
Comunidad	Capital social: ◦ ¿Cuánto cree que la mayoría de sus vecinos se preocupan por usted y su bienestar? ◦ ¿Se siente seguro caminando solo por la noche en la ciudad o zona donde vive? ◦ En el último mes: ¿ayudó a un extraño o a alguien que no conocía que necesitaba ayuda? Infraestructura local: ◦ En la ciudad o zona donde vive, está satisfecho o insatisfecho con: › ¿las carreteras y autopistas? › ¿el sistema educativo o las escuelas? › ¿la disponibilidad de atención médica de calidad?

Social	Discriminación: ◦ ¿Usted ha experimentado, personalmente, alguna vez discriminación por alguna de las siguientes razones: el color de su piel, su religión, su origen étnico/ nacionalidad, su identidad de género, una discapacidad (si tiene una)? Red de seguridad: ◦ ¿Cuánto cree que el gobierno de su país se preocupa por usted y su bienestar? Índice de instituciones nacionales: ◦ En su país, tiene confianza en cada una de las siguientes instituciones: › ¿El ejército? › ¿El sistema judicial o los tribunales? › ¿El gobierno nacional? › ¿La honestidad de las elecciones?

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2024, p. 3). Traducción libre.

Al medir la resiliencia en estos cuatro niveles, el índice proporciona una evaluación holística de la resiliencia. La puntuación total de cada dimensión del índice corresponde al promedio de sus ítems individuales, mientras que el resultado general del Índice de Resiliencia se calcula como la media aritmética de las puntuaciones de las cuatro dimensiones.

En los últimos años, Venezuela ha mostrado un nivel de resiliencia consistentemente bajo a escala global. La capacidad del país para absorber impactos adversos, recuperarse de ellos y transformar sus estructuras hacia una mayor sostenibilidad enfrenta desafíos significativos. Estos hallazgos contrastan con la noción generalizada según la cual la población venezolana ha sido "resiliente" en cuanto a su capacidad de adaptación ante la Emergencia Humanitaria Compleja (EHC) que experimenta desde hace una década.

En 2021, Venezuela ocupó el puesto 104 entre 111 países evaluados en el Índice de Resiliencia, con una puntuación de 43 puntos, inferior al promedio mundial de 55 puntos. Para 2023, la situación empeoró en términos de clasificación al descender al puesto 126 entre 142 países, aun cuando la puntuación se mantuvo en 43 puntos (ver Tabla 8).

Tabla 8
Índice de resiliencia de Venezuela, 2021-2023

Dimensión	2021	2023
Individual	48	46
Hogar	50	47
Comunitaria	32	37
Social	42	43
General	43	43
Posición	104°/111	126°/142

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023b, p. 2).

Se observa un ligero incremento en las dimensiones comunitaria y social de la resiliencia entre 2021 y 2023, lo cual resulta relevante para mejorar la capacidad colectiva de afrontar desastres. Por su parte, un análisis más detallado de la resiliencia en el hogar revela que, en 2021, el 48 % de los hogares venezolanos podía cubrir sus necesidades básicas durante un mes o más en caso de perder la totalidad de sus ingresos. Esta cifra aumentó ligeramente al 52 % en 2023; no obstante, un 15 % aún no lograría satisfacer sus necesidades por más de una semana (ver Tabla 9).

Tabla 9
Venezuela. % de la población según el tiempo que podría cubrir todas las necesidades básicas de su hogar si perdiera sus ingresos

Ítem	2021	2023
Menos de una semana	14	15
Menos de un mes	37	30
Un mes o más	48	52

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023b, p. 2).

PERCEPCIÓN SOBRE LA CAPACIDAD GUBERNAMENTAL Y EL BIENESTAR SOCIAL

La confianza en el gobierno y en las instituciones es un pilar fundamental de la resiliencia social. En Venezuela, la percepción ciudadana general sobre el compromiso gubernamental con el bienestar de la población resulta mayoritariamente baja (ver Tabla 10).

Tabla 10

Venezuela. % de la población según percepción sobre la preocupación del gobierno por las personas y su bienestar, 2021-2023

Ítem	2021	2023
"No se preocupa en absoluto"	68 %	65 %
"Se preocupa algo"	27 %	27 %
"Se preocupa mucho"	5 %	6 %

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023b: 2; 2021b, p. 1).

En 2021, el 68 % de la población consideraba que el gobierno "no se preocupaba en absoluto" por ellos y su bienestar, mientras que solo el 5 % sentía que se preocupaba "mucho". En contraste, para 2023, si bien la percepción negativa persiste, con un 65 % creyendo que el gobierno "no se preocupa en absoluto", se observó un ligero aumento en quienes perciben que el gobierno se preocupa "mucho" (6 %)

Por otro lado, en la Tabla 11 se aprecia que la preocupación de los vecinos por el bienestar mutuo es considerablemente mayor: el 43 % cree que sus vecinos se preocupan "mucho" y el 44 % "algo". Esta disparidad sugiere una mayor dependencia del capital social en el ámbito microcomunitario.

Tabla 11
% de la población según percepción sobre la preocupación de la mayoría de los vecinos por las personas y su bienestar (2021)

Ítem	2021
Se preocupa mucho	13
Se preocupa algo	44
No se preocupa en absoluto	43

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2021b, p. 1).

EXPERIENCIAS DE RIESGO Y DISRUPCIONES DE SERVICIOS BÁSICOS

La población venezolana ha enfrentado severas disrupciones en la prestación de servicios esenciales, lo que exacerba su vulnerabilidad ante cualquier evento adverso, incluidos los fenómenos climáticos. En los doce meses previos a noviembre de 2021, un alto porcentaje de la población experimentó dificultades para acceder a servicios fundamentales (agua potable, electricidad, asistencia médica, telecomunicaciones y alimentación) (ver Tabla 12):

Tabla 12
Venezuela. % de la población afectada por interrupciones de servicios básicos en el último año (2021)

Ítem	2021
Sin agua potable limpia por más de un día	88
Sin electricidad por más de un día	84
Sin asistencia médica o medicinas por más de un día	62
Sin acceso a un teléfono por más de un día	54
Sin alimentos por escasez por más de un día	47

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2021b: 2).

En cuanto a los tipos de desastres que los venezolanos han experimentado personalmente, los eventos más comunes reportados son los relacionados con lluvias, deslizamientos de tierra y sismos, lo cual es consistente con las

características geográficas del país y la ubicación de las principales zonas pobladas (ver Tabla 13):

Tabla 13
Global y Venezuela. % de la población según tipo de desastre experimentado (2021)

Tipo de desastre	% Venezuela	% Global
Inundaciones/Lluvias intensas	52	37
Sismos	44	18
Deslaves	3	1

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2021b, p. 2).

PERCEPCIÓN DE RIESGOS Y SEGURIDAD

La percepción de seguridad en Venezuela ha experimentado cambios ligeramente positivos, lo cual constituye un factor que contribuye a reducir la vulnerabilidad y a mejorar la capacidad de resiliencia individual y colectiva. Tal como se registra en la Tabla 14, el 74 % de los venezolanos afirmaba sentirse "menos seguro" en 2019 en comparación con los cinco años anteriores, mientras que solo un 9 % expresaba sentirse "más seguro". Estos valores registraron una variación importante en 2023, cuando el 24 % de los encuestados manifestó sentirse "más seguro" con respecto al quinquenio previo.

Tabla 14
Venezuela. % de la población según percepción de seguridad respecto a los 5 años previos, 2019-2023

Ítem	2019	2021	2023
Menos seguro	74	69	45
Igual de seguro	17	20	30
Más seguro	9	11	24

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023a, p. 2).

Desde una perspectiva más detallada (ver Tabla 15), el principal riesgo percibido para la seguridad personal en 2019 fue la violencia criminal, señalada por el 60 % de los encuestados. En 2021, la violencia continuó siendo el factor de mayor preocupación, a pesar de registrar una disminución de cinco puntos porcentuales. En segundo lugar, no menos importante, se ubica la preocupación por los eventuales daños derivados de condiciones climáticas severas.

Tabla 15
% de la población que se siente muy preocupada por posibles lesiones graves que pudieran causarle, 2019-2021

Ítem	2019	2021
Violencia criminal	60	55
Condiciones climáticas severas	50	46
Agua para beber	47	42
Salud mental	21	18

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2021a, p. 1).

A diferencia de la percepción sobre posibles lesiones abordada en el párrafo anterior, la Tabla 16 muestra la afectación real registrada en los dos últimos años. Al respecto, en 2021 las condiciones climáticas severas ocuparon el primer lugar, al registrar un 41%.

Tabla 16
% de la población que haya sufrido o que conoce a alguien que experimentó lesiones graves en los últimos dos años según causa, 2019-2021

Ítem	2019	2021
Violencia criminal	38	32
Condiciones climáticas severas	26	41
Agua para beber	29	23
Salud mental	21	14

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2021a, p. 1).

Respecto de la percepción del cambio climático como amenaza para el país, en 2023, el 58 % de los encuestados consideró que este constituía una amenaza "muy grave" para la población en los próximos 20 años. Esta cifra se ha mantenido en torno al 60 % a lo largo del período analizado (ver Tabla 17).

Tabla 17

Venezuela. % de la población según percepción sobre los riesgos del cambio climático en el país, 2019-2023

Ítem	2019	2021	2023
Riesgo muy serio	63	59	58
Riesgo algo serio	21	17	21
No es un riesgo	12	6	8

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023a, p. 2).

PREPARACIÓN ANTE DESASTRES Y CONFIANZA EN LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

La capacidad de Venezuela para afrontar desastres se ve severamente comprometida por la falta de sistemas efectivos de alerta temprana y por la fragmentación de la confianza en las fuentes de información. En 2023, solo el 31 % de los venezolanos que experimentaron un desastre recibieron una advertencia anticipada. Esta proporción se ubica notablemente por debajo del promedio de América Latina y el Caribe (55 %) y del promedio global (70 %) (ver Tabla 18).

Tabla 18

% de la población que recibió alertas tempranas sobre desastres (2023)

Promedio por región	%
Venezuela	31
América Latina y el Caribe	55
Global	70

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023b, p. 2).

En cuanto al porcentaje de la población que considera que no tiene capacidad para protegerse, ni a nivel individual ni familiar, Venezuela registra el mismo valor que el promedio de la región (ver Tabla 19).

Tabla 19
% de la población que no puede protegerse a sí misma y a su familia frente al impacto de desastres (2023)

Promedio por región	%
Venezuela	48
América Latina y el Caribe	48
Global	42

Fuente: *Lloyd's Register Foundation* (2023b, p. 2).

Finalmente, respecto de las fuentes de información más confiables ante un eventual desastre, Venezuela es un caso diferenciado frente a las tendencias globales (ver Tabla 20). Según datos de 2021, internet y las redes sociales (43 %) son considerados los medios más fiables para obtener información en contextos de emergencia, a diferencia del promedio global, que ubica a los noticieros locales (31 %) como la fuente principal. Resulta relevante destacar que, a escala internacional, los servicios de emergencia, los institutos meteorológicos nacionales y las unidades de gestión de desastres, es decir, la institucionalidad pública, ocupan los dos primeros lugares.

Tabla 20
Venezuela. Fuentes de información sobre desastres en las que más confía la población (2021)

Ítem	Venezuela	Global
Internet/redes sociales	43	15
Noticieros locales	21	31
Servicios de emergencia	13	13
Servicios meteorológicos nacionales (*)	9	16
Unidades de administración de desastres (**)	7	10

Otras fuentes	3	3
No confía en ninguna	1	2
Líderes religiosos locales	0	4

Notas: (*) En Venezuela, es el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMEH).

(**) En Venezuela, es Protección Civil y Administración de Desastres.

Fuente: Lloyd's Register Foundation (2021b, p. 1).

En consecuencia, dado que uno de los mayores rezagos se encuentra en los sistemas de alerta temprana (donde apenas el 31 % recibe advertencias previas) y en la desconfianza hacia las agencias oficiales como el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología de Venezuela (INAMEH) (9%) y Protección Civil (7%), el diseño de políticas públicas de adaptación climática debe apoyarse en la infraestructura digital existente. Ello implica canalizar el flujo informativo a través de internet y las redes sociales, los cuales constituyen los medios de mayor confiabilidad para el 43 % de la población.

CONSIDERACIONES FINALES

Venezuela es un país vulnerable ante eventos socio-naturales y, sin embargo, no reporta avances significativos en el desarrollo de un marco institucional y programático para la acción climática (Clima21, 2023). Hallazgos como el incremento de las temperaturas promedio, la reducción de la cobertura nival y glaciar, y el aumento del nivel del mar son algunos de los efectos atribuibles al cambio climático en el país (Sinergia, 2019: 95).

El análisis integral del ODS 13 en Venezuela revela una profunda paradoja: el cumplimiento de la meta climática por el declive de emisiones de GEI no es consecuencia directa de una transición ecológica planificada ni de una descarbonización estructural, sino una evidencia del colapso de la industria petrolera y de la crisis económica que vive el país desde 2013.

Desde una perspectiva orientada a la reducción de riesgos y a la construcción de resiliencia, la información disponible para Venezuela revela un panorama desafiante. El país registra un bajo nivel de resiliencia general, con una preocupante disminución en la capacidad individual y del hogar entre 2021 y 2023. Asimismo, la población resulta extremadamente vulnerable a la interrupción de los servicios básicos, lo cual amplifica el impacto de cualquier

evento adverso, incluidos los fenómenos climáticos. La baja percepción de seguridad, el predominio de la delincuencia como riesgo principal y la ineficacia en la recepción de alertas tempranas ante desastres son factores críticos que merman la capacidad de preparación y respuesta.

Estas deficiencias subrayan la necesidad urgente de fortalecer las infraestructuras, el capital social y la gobernanza con el propósito de optimizar la capacidad nacional para afrontar los riesgos actuales y futuros relacionados con el clima y otros desastres, en línea con los objetivos de resiliencia y adaptación de la Agenda 2030.

En ese sentido, es necesario comprender la resiliencia más allá de la lógica individual que atribuye a la población venezolana una capacidad intrínseca para sobreponerse a la adversidad. En marcos teóricos como el de la Lloyd's Register Foundation, el concepto se operacionaliza en dimensiones que abarcan también el entorno que facilita (u obstaculiza) el florecimiento de esos atributos individuales. Por consiguiente, los resultados del índice de resiliencia concuerdan con la realidad de un país sumergido en una EHC y constituyen, en sí mismos, el principal desafío para la acción climática en Venezuela.

Una sociedad que atraviesa un deterioro institucional tan profundo difícilmente podrá desarrollar capacidades para atender demandas complejas de la población que vayan más allá de las urgencias cotidianas. La consecuencia de relegar la reducción de riesgos en la escala de prioridades institucionales es que, ante situaciones de desastre, sea la propia ciudadanía quien deba actuar en primera línea frente a la inacción y descoordinación de las autoridades gubernamentales. Este patrón se ha visto en innumerables oportunidades cuando los particulares y las organizaciones comunitarias gestionan soluciones alternativas ante la falla de los servicios públicos. Contrariamente a la narrativa oficial, este fenómeno no refleja una ciudadanía empoderada ni con mayor participación comunitaria, sino una sociedad desamparada frente a un Estado inoperante.

La narrativa oficial sobre el avance en materia ambiental contrasta asimismo con las reiteradas denuncias de organizaciones de la sociedad civil, como el Observatorio de Ecología Política de Venezuela (OEP) y el Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (Provea), acerca del irreversible daño en los ecosistemas y del impacto sobre las comunidades indígenas generado por la explotación del denominado AMO.

En este escenario, las oportunidades en materia de política pública son amplias y deben trascender la narrativa retórica del ecosocialismo y la dependencia exclusiva del capital social vecinal ante emergencias. Por lo tanto, resulta prioritario: i) avanzar en el diseño de una política integral de gestión del riesgo y adaptación climática que asuma la resiliencia como una capacidad de infraestructura y gobernanza, más allá del aguante individual o comunitario; ii) modernizar y descentralizar las redes de alerta temprana que incluyan las plataformas informativas digitales y redes sociales, que son reconocidas por el 43 % de los ciudadanos como la vía más confiable ante desastres socioambientales; y iii) fortalecer la transparencia institucional mediante la presentación periódica de los INV ante las Naciones Unidas y la utilización de sistemas estadísticos ambientales con datos abiertos que sustenten la toma de decisiones informada.

Finalmente, como dimensión transversal, se requiere la construcción de una "cultura de riesgo" que provea a la población de herramientas efectivas para afrontar desastres socioambientales, considerando que la mayor parte de la población se concentra en zonas de alta vulnerabilidad ante fenómenos naturales. Reducir dicha vulnerabilidad implica fortalecer las capacidades individuales, comunitarias y sociales a la par que la institucionalidad despliega mecanismos orientados a responder a los intereses de la sociedad civil y a consolidar, por ende, la confianza comunitaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, D. E. (2013). "Resilience and disaster risk reduction: an etymological journey", *Natural Hazards Earth System Sciences*, vol. 13, 2707-2716. DOI: https://doi.org/10.5194/nhess-13-2707-2013.

BCV-Banco Central de Venezuela (s/f). *Producto interno bruto*. Disponible en: https://www.bcv.org.ve/estadisticas/producto-interno-bruto.

CEPAL-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2025). *Banco de datos regional para el seguimiento de los ODS en América Latina y el Caribe*, CEPAL. Disponible en: https://agenda2030lac.org/estadisticas/banco-datos-regional-seguimiento-ods.html?lang=es.

Clima21 (2023). *Human rights and disaster management in Venezuela: history of silence, oblivion and omissions* (January 2023), Clima21 & Observatorio Venezolano de Derechos Humanos Ambientales. Disponible en: https://clima21.net/wp-content/uploads/2023/01/Informe-05-Desastre-ING-14-01.pdf.

Global Carbon Atlas (2024). *Country emissions: fossil fuel*. Disponible en: https://globalcarbonatlas.org/emissions/carbon-emissions/.

IPCC- Intergovernmental Panel on Climate Change (2019). *Global warming of 1.5°C*. Disponible en: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2022/06/SR15_Full_Report_LR.pdf.

IPCC- Intergovernmental Panel on Climate Change (s/f). *Sobre nosotros. ¿Qué es el IPCC?*. Disponible en: https://www.ipcc.ch/languages-2/spanish/.

IPCC-Intergovernmental Panel on Climate Change (2023). *Climate Change 2023*. Synthesis report. Disponible en: https://www.ipcc.ch/report/ar6/syr/downloads/report/IPCC_AR6_SYR_LongerReport.pdf

Lecocq, F. (2015). "Goal 13. Take urgent action to combat climate change and its impacts." En: International Council for Science (ICSU) & International Social Science Council (ISSC). *Review of targets for the Sustainable Development Goals: the science perspective*, International Council for Science (ICSU). Disponible en: https://council.science/wp-content/uploads/2017/05/SDG-Report.pdf.

Lloyd's Register Foundation (2021a). *Venezuela. A challenge world?*. Perceptions and experiences of risk in the Covid age. Disponible en: https://www.lrfoundation.org.uk/wrp/world-risk-poll-data/country-overviews.

Lloyd's Register Foundation (2021b). *A resilient world? Understanding vulnerability in a changing climate. World risk poll.* Disponible en: https://www.lrfoundation.org.uk/wrp/world-risk-poll-data/country-overviews.

Lloyd's Register Foundation (2023a). *What the world worries about. World risk poll 2023: country snapshot Venezuela*. Disponible en: https://www.lrfoundation.org.uk/wrp/world-risk-poll-data/country-overviews.

Lloyd's Register Foundation (2023b). R*esilience in a changing world. World risk poll 2023: country snapshot: Venezuela.* Disponible en: https://www.lrfoundation.org.uk/sites/default/files/2024-06/venezuela.pdf.

Lloyd's Register Foundation (2024). *World risk poll 2024 report. Resilience in a changing world*. Disponible en: https://www.lrfoundation.org.uk/sites/default/files/2024-06/World%20Risk%20Poll%20Report%202024%20Resilience%20in%20a%20Changing%20World_1.pdf.

Löwy, M. (2011). *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*, El Colectivo. Disponible en: https://letrasindomitas.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/11/lowy-michael-ecosocialismo-la-alternativa-radical-a-la-catastrofe-ecologica-capitalista.pdf.

Naciones Unidas (2015). *A/RES/70/1. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, ONU. Disponible en: https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf.

Naciones Unidas (2020a). *Marco de indicadores mundiales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, ONU. Disponible en: https://unstats.un.org/sdgs/indicators/Global%20Indicator%20Framework_A.RES.71.313%20Annex.Spanish.pdf.

Naciones Unidas (2020b). *Directrices comunes de las Naciones Unidas para contribuir a la creación de sociedades resilientes*, ONU. Disponible en: https://unsdg.un.org/sites/default/files/2023-01/UN-RESILIENCE-25012021_ES_LQP.pdf.

OPEP-Organization de Paises Exportadores de Petróleo (2004). *The OPEC Annual Statistical Bulletin 2004*, OPEC. Disponible en: https://www.opec.org/assets/assetdb/asb-2004.pdf.

OPEP-Organization de Paises Exportadores de Petróleo (2009). *The OPEC Annual Statistical Bulletin 2009*, OPEC. Disponible en: https://www.opec.org/assets/assetdb/asb-2009.pdf.

OPEP-Organization de Paises Exportadores de Petróleo (2015). *The OPEC Annual Statistical Bulletin 2015*, OPEC. Disponible en: https://www.opec.org/assets/assetdb/asb-2015.pdf.

OPEP-Organization de Paises Exportadores de Petróleo (2020). *The OPEC Annual Statistical Bulletin 2020*, OPEC. Disponible en: https://publications.opec.org/asb/archive/chapter/104/547/549.

OPEP-Organization de Paises Exportadores de Petróleo (2025). *The OPEC Annual Statistical Bulletin 2025*, OPEC. Disponible en: https://publications.opec.org/asb/chapter/show/139/2524/2526.

Pedrajas, M. (2017). "La última milla: los desafíos éticos de la pobreza extrema y la vulnerabilidad en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas", *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, n° 37, 79-96. Disponible en: https://www.redalyc.org/jatsRepo/2911/291152007005/291152007005.pdf.

PNUD-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (Venezuela) (2025). *Desempeño macroeconómico de Venezuela. Primer semestre 2025*, PNUD. Disponible en: https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2025-09/reportemacroeconomicos2501_digital_v3.pdf.

RBV-República Bolivariana de Venezuela (2025). *7T Plan de la Patria. Las grandes transformaciones, 2025-2031*. Rumbo al futuro, Ministerio del Poder Popular de Planificación. https://ine.gob.ve/wp-content/uploads/2025/06/7T-LeyPlanPatriaF.pdf.

Sanahuja J. A. & Tezanos, S. (2017). "'Del milenio a la sostenibilidad': retos y perspectivas de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible", *Política y Sociedad*, vol. 54, n° 2, 533-555.DOI: https://doi.org/10.5209/POSO.51926.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2016). *SDG index and dashboards*. Global report, Bertelsmann Stiftung & SDSN. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2016/2016_sdg_index_and_dashboards_report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2017). *SDG index and dashboards report 2017. Global responsibilities. International spillovers in achieving the goals*, Bertelsmann Stiftung & SDSN. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2017/2017_sdg_index_and_dashboards_report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2018). *SDG index and dashboards report 2018. Global responsibilities. Implementing the goals,* Bertelsmann Stiftung & SDSN. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2018/2018_sdg_index_and_dashboards_report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2019). *Sustainable development report 2019. Transformations to achieve the Sustainable Development Goals*, Bertelsmann Stiftung & SDSN. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2019/2019_sustainable_development_report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2020). *Sustainable development report 2020. The Sustainable Development Goals and Covid-19*, Cambridge University Press. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2020/2020_sustainable_development_report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2021). *Sustainable development report 2021. The decade of action for the Sustainable Development Goals*, Cambridge University Press. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2021/2021-sustainable-development-report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2022). *Sustainable development report 2022. From crisis to sustainable development: the SDGs as roadmap to 2030 and beyond*, Cambridge University Press. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2022/2022-sustainable-development-report.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2023). *Sustainable development report 2023. Implementing the SDG stimulus*, Dublin University Press. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2023/sustainable-development-report-2023.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2024). *Sustainable development report 2024. The SDGs and the UN summit of the future*, Dublin University Press. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2024/sustainable-development-report-2024.pdf.

SDSN-Sustainable Development Solutions Network (2025). *Sustainable development report 2025. Financing sustainable development to 2030 and mid-century*, Dublin University Press. Disponible en: https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2025/sustainable-development-report-2025.pdf.

Sinergia (2019). *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Venezuela. Reporte desde un país en riesgo*. Sinergia. Disponible en: https://cepaz.org/wp-content/uploads/2019/07/Reporte-desde-un-pais-en-riesgo-_-Sinergia.pdf.

Velasco, F. (2022). "Arco Minero del Orinoco: diversificación extractivista, vulneración de derechos constitucionales y resistencia", *Espacio Abierto*, abril-junio, vol. 31, núm. 2, 138-158. DOI: https://doi.org/10.5281/zenodo.6949015.